



La comunicación en Iberoamérica: políticas científicas y tecnológicas, posgrado y difusión de conocimiento

Margarida M. Krohling Kunsch

Organizadora



Quito - Ecuador
2013

**La comunicación en Iberoamérica:
políticas científicas y tecnológicas, posgrado
y difusión de conocimiento**

**A comunicação na Ibero-América:
políticas científicas e tecnológicas, pós-graduação
e difusão do conhecimento**

Margarida M. Krohling Kunsch
Organizadora

300 ejemplares - Agosto 2013

ISBN: 978-9978-55-107-3
Código de barras: 978-9978-55-107-3
Registro derecho autoral: 041871

Diseño y diagramación
Diego Acevedo

Portada
Arturo Castañeda

Impresión
Editorial "Quipus", CIESPAL
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Índice

Presentación	9
Fernando Checa M.	
Introducción	13
Margarida M. Krohling Kunsch	
Parte I	23
Políticas científicas e tecnológicas da pesquisa em comunicação ibero-americana: pesquisas e conhecimento demandado pela sociedade	
Hacia una epistemología del Sur: comunicología latina y agenda de investigación Francisco Sierra Caballero	25
Política científica de comunicação em Portugal: desafios e oportunidades para os doutoramentos Moisés de Lemos Martins e Madalena de Oliveira	47
Articulación y exclusión: de las universidades en el diseño de políticas científicas y tecnológicas de comunicación Delia Crovi	103

De volta ao mundo real: epistemologia, política e o campo da comunicação Cesar Bolaño	121
Dilemas en torno a la formulación de políticas de ciencia y tecnología en comunicación Ángel Páez	133
Políticas científicas e tecnológicas da pesquisa em comunicação: pesquisas e conhecimento demandado pela sociedade. Ponto de vista a partir do Brasil Antonio Hohlfeldt	151
Políticas de ciencia y tecnología, y los estudios de comunicación en el Perú: notas sobre una ausencia estructural Eduardo Villanueva	161
Contra el desperdicio de la experiencia: políticas y saberes en el campo de estudios de comunicación en Colombia Eduardo Gutiérrez	173
Parte II Pós-graduação em comunicação na Ibero-américa: qualidade do ensino e da pesquisa de pós. Estratégias para formar pesquisadores, professores e profissionais	193
A pós-graduação em comunicação no Brasil: crescimento associado aos desafios da qualidade e da inserção internacional Maria Immacolata Vassallo de Lópes e Richard Romancini	195

Tendencias y perspectivas de desarrollo e internacionalización del posgrado en comunicación en México, Centroamérica y el Caribe Raúl Fuentes Navarro	235
Discontinuidades para la búsqueda de una estrategia en común Gustavo Cimadevilla	257
Los posgrados en comunicación en Iberoamérica: calidad de la enseñanza y de la investigación. Una mirada desde el trabajo y contribuciones de Felafacs Álvaro Rojas Guzmán	279
Parte III Revistas, enciclopédias e portais da Rede Ibero-americana de comunicação: ações coordenadas para democratizar o conhecimento	293
Visión general de los periódicos de comunicación en Brasil y de la Red Confibercom de Revistas de Comunicación Cicilia M.Krohling Peruzzo	295
Redes e portais de ciências da comunicação em Portugal Luis Humberto Marcos	309
Aporte de Diá-logos de la Comunicación a la difusión de las ciencias de la comunicación Abel Suing	333
La era <i>open data</i> . Publicaciones, política científica y socialización del conocimiento. Hacia una nueva economía política del archivo Francisco Sierra Caballero	347

<i>Revista Argentina de Comunicación</i> , una política de la voz Mónica Cohendoz	365
Difusión de la ciencia de la comunicación, una tarea pendiente en Latinoamérica Karina Valarezo e Isidro Marín Gutiérrez	377
Apéndices	393
Delia Crovi (Política científica y tecnológica en comunicación)	395
Raúl Fuentes (Posgrado en comunicación en Iberoamérica)	403
Ana Silvia Médola (Difusión de las ciencias de la comunicación)	407
Sobre los autores	413

Tendencias y perspectivas de desarrollo e internacionalización del posgrado en comunicación en México, Centroamérica y el Caribe

Raúl Fuentes Navarro
Universidad Jesuita de Guadalajara e Universidad de
Guadalajara
raul@iteso.mx

Resumen

En este trabajo se resumen los fundamentos y los resultados de un informe presentado en las dos ediciones del Foro Iberoamericano de Posgrado en Comunicación de la Confibercom, celebradas en Sao Paulo en 2011 y en Quito en 2012, sobre la subregión América Latina Norte, formada por México, Centroamérica y el Caribe. La heterogeneidad de condiciones entre los países dificulta la identificación de patrones comunes, pues el desarrollo es desigual y se presenta en contextos institucionales de escalas y orientaciones muy diferentes. No obstante, se identifican propuestas académicas sólidas y en proceso de internacionalización que poco tienen que ver con la tendencia, quizá predominante, que es la que impulsa la creación de “posgrados de consumo” entre los 114 programas identificados en nueve países (12 doctorados y 102 maestrías).

Palabras clave: posgrado, universidad, comunicación, evaluación, internacionalización.

Las diferencias entre regiones y países en el estatus de la investigación de las ciencias sociales no podrían ser mayores (...) el 90 por ciento de las instituciones de educación superior en América Latina no producen ningún tipo de investigación, mientras que más de dos tercios de todos los programas de posgrado se ofrecen en las universidades públicas de Brasil y México, y ahí es donde se efectúa la mayoría de las investigaciones (UNESCO-ISCC, 2012, p. 53)

Al igual que el desarrollo institucional general de los estudios sobre comunicación en las universidades latinoamericanas (FELAFACS, 2009), la investigación y el posgrado en esta especialidad presentan tal diversidad que es difícil atribuirle características nacionales y, con mayor razón, mega regionales. El alcance de las políticas gubernamentales para fomentar, evaluar y reconocer los progresos y articulaciones de los programas es desigual y, en ciertos sentidos, contradictorio. Distintos proyectos recientes han aportado valiosos elementos de interpretación de esa diversidad con respecto, por ejemplo, al desarrollo de la ciencia y la tecnología (ALBORNOZ et al., 2010), las ciencias sociales en América Latina (TRINIDADE, coord., 2007), o la formación de posgrado (LUCHILO, comp., 2010), aunque no puede hablarse todavía de un marco compartido dentro del cual construir un diagnóstico y una estrategia iberoamericanos con respecto al posgrado en comunicación (VASSALLO DE LOPES, coord., 2012). Cruz y Martos advierten que:

Aunque pueden encontrarse algunas experiencias de evaluación de la calidad de los programas de formación superior avanzada, de casi 50 años de antigüedad en Brasil, y experiencias más o menos sistemáticas desde hace casi 20 en países como Argentina, Colombia, Cuba, España y México, considerada globalmente y aplicada de manera sistemática, la evaluación de la calidad del postgrado es un tema relativamente nuevo en el ámbito iberoamericano (2010, p. 3).

Estos analistas - colombiano y español, respectivamente, Director General y Director General Adjunto de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado, AUIP-, ilustran la dificultad que genera

la heterogeneidad existente en materia de educación superior en tamaño y, por ende, en el número de egresados universitarios; así como en su distribución en las distintas áreas de conocimiento aunque en, prácticamente, todos los países predomina el área de ciencias sociales y administrativas (dentro de la cual se ubican los estudios de comunicación) sobre las tres restantes: ciencias de la salud y los servicios, ciencias exactas e ingenierías y humanidades y artes. Apuntan con respecto a la evaluación de la calidad de los posgrados que:

Siete años después de que la AUIP publicara un estudio sobre gestión de la calidad del postgrado en Iberoamérica, la situación no ha cambiado mucho en cuanto a los paradigmas y modelos de evaluación más comúnmente utilizados. Los propósitos apenas se han reformulado y, de ellos, sobresalen, particularmente en Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, España y México, los siguientes: mejorar la calidad; crear y fortalecer una cultura de evaluación para rendición de cuentas y someterse a procesos de aseguramiento, reconocimiento o acreditación de la calidad (CRUZ y MARTOS, 2010, p. 6).

Durante el Foro Iberoamericano de Posgrado en Comunicación celebrado en São Paulo en agosto de 2011, como parte del I Congreso Mundial de Comunicación Iberoamericana de la Confibercom (KROHLING KUNSCH, MARQUES DE MELO, orgs., 2012), y en su secuela realizada en Quito en abril de 2012, se presentaron y comenzaron a discutir los informes de cinco comisiones subregionales encargadas de hacer un recuento actualizado de los programas de posgrado en comunicación existentes en Iberoamérica. El conjunto de la información generada dejó claras, al menos, tres condiciones: primero, el notable crecimiento de la oferta de posgrado en comunicación, pues el inventario sistematizado rebasó los 450 programas en total (maestrías y doctorados), situados en 21 países y una alta proporción de ellos fundados en la última década. Por otra parte, la dificultad de homologar los sistemas nacionales que regulan la creación, el desarrollo y la evaluación de estos programas, a pesar de las coincidencias detectadas en el nivel de las políticas. Finalmente, queda clara también la oportunidad de consolidación de los estudios

de comunicación como área académica, que la cooperación internacional ofrece a las instituciones y asociaciones nacionales y regionales mediante la articulación de esfuerzos y recursos invertidos en la formación universitaria de alto nivel (VASSALLO DE LOPES, coord., 2012, p. 9-10).

Un aspecto fundamental es el establecimiento de programas oficiales de apoyo a la formación de posgrado en América Latina, sobre los cuales un estudio reciente subraya que éstos “fueron y son uno de los instrumentos básicos de los organismos nacionales responsables de la ciencia y la educación superior. Si bien puede haber variaciones entre países en la inserción institucional, la magnitud y las características de estos programas, todos los países le asignan un papel importante” (LUCHILO, comp., 2010, p. 13). Cuatro aspectos principales se destacan en las investigaciones realizadas que, a su vez, evidencian la necesidad de mayor estudio: “el papel que desempeñan los programas de apoyo a la formación de posgrado en el contexto de las políticas de ciencia y tecnología, y en las de educación superior”; “la lógica de expansión de estos programas” en los últimos años; esta dinámica de expansión como “el principal marco socioeducativo de los cambios en los programas de becas”; y

la identificación de algunas cuestiones estratégicas para las políticas de apoyo a la formación de posgrado: la importancia, características y límites del financiamiento público, las finalidades y orientaciones de los programas de becas, las relaciones entre ofertas de formación y demanda ocupacional, los variados impactos de la internacionalización, las relaciones entre programas de becas y políticas de ciencia y tecnología y las condiciones para la evaluación de los resultados e impactos de los programas (LUCHILO, comp., 2010, p. 13-14).

Algunas de las tendencias detectadas y crecientemente documentadas incluyen:

- **Un crecimiento explosivo en la educación universitaria en América Latina:** la matrícula pasó de alrededor de 7 millones y

medio en 1994 a más de 17 millones de estudiantes en 2006. La mayor parte de este crecimiento obedeció al aumento de la matrícula de grado, sobre todo en las ciencias sociales. “Menos visible en un comienzo fue la expansión de la formación de posgrado, manifiesta tanto en la cantidad de alumnos como en la de programas de formación”.

- **La diversificación de la oferta de posgrado:** en términos geográficos, de disciplinas y campos de formación, y en cuanto al tipo de instituciones que imparten educación de posgrado, con una participación rápidamente creciente de instituciones privadas. “Pero asimismo, hay una diferenciación tanto dentro de las universidades privadas como de las públicas, en las que la formación de posgrado deja de estar circunscripta a las universidades con mayor tradición y trayectoria académica y abarca a cada vez más instituciones del sistema de educación superior”.
- **La creación de agencias nacionales de acreditación y evaluación universitarias:** que se extendió en toda la región a partir de la década de 1990, como una manifestación latinoamericana de las tendencias europeas hacia la constitución de un ‘Estado evaluador’, pero que en la mayoría de los países de América Latina apareció, a pesar de ser ‘voluntario’, como un instrumento de mayor control sobre las universidades que gozaban de amplios grados de autonomía. (LUCHILO, comp., 2010, p. 18-21).

Concretamente sobre la subregión América Latina Norte, formada por México, Centroamérica y el Caribe, el informe elaborado por Fuentes y Bustamante (2012) identificó un total de 114 programas de posgrado en Comunicación (102 maestrías y 12 doctorados) en nueve países, pues en Nicaragua no se detectó información de ninguno. En la Tabla 1 se despliega la información sobre la distribución de estos programas por país, nivel y régimen de las instituciones donde se imparten. Es de hacerse notar que, en el total, el 30,9% de los programas es ofrecido por universidades públicas y, si se excluye a México, este

porcentaje asciende a 45,4% y hasta el 57,1% en Centroamérica. En este marco, cobra relevancia especial la diferencia que, en el caso mexicano, aporta la acreditación de los programas mediante el Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC), diferencia que requiere de mayores análisis. En los distintos niveles “de calidad” de este Padrón, hay actualmente 19 programas, siete de doctorado (cinco de instituciones públicas y dos de privadas) y 12 de maestría (ocho públicas y cuatro privadas), es decir, un 68% de programas impartidos en universidades públicas.

Tabla 1 - Oferta de programas de posgrado en comunicación en la subregión norte de América Latina

	Maestrías	Régimen	Doctorados	Régimen	Total	Régimen
México	72	15 públicos; 56 privados; 1 mixto*	9**	5 públicos; 4 privados	81	20 públicos; 60 privados; 1 mixto
Guatemala	5	2 públicos; 3 privados	1	1 público	6	3 públicos; 3 privados
El Salvador	2	2 privados			2	2 privados
Honduras	1	1 público	1	1 público	2	2 públicos
Costa Rica	4	3 públicos; 1 privado			4	3 públicos; 1 privado
Panamá	8	4 públicos; 4 privados			8	4 públicos; 4 privados
Cuba	1	1 público	1	1 público	2	2 públicos
Puerto Rico	7	1 público; 6 privados			7	1 público; 6 privados
R. Dominicana	2	2 privados			2	2 privados
Total	102	27 públicos; 74 privados; 1 mixto	12	8 públicos; 3 privados	114	35 públicos; 78 privados; 1 mixto

* El Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE).

** Se incluyen 7 programas de cobertura disciplinaria más amplia, en los que explícitamente se ofrecen líneas o áreas de concentración en Comunicación.

Según el *Mapa de la formación de comunicadores* elaborado por Felafacs (2009), la hipótesis que bien podría resumir el panorama formativo en la región, en el primer nivel (licenciatura, grado o pregrado), es la de una “innovación de cara al mercado”. Esto es un proceso de adecuación por parte de las instituciones de educación superior - todas, no solo las privadas- a las exigencias provenientes del ámbito laboral que hacen prevalecer un tipo de formación orientada a las tareas reproductoras (docencia), antes que a las prácticas de producción (investigación) de conocimiento relevante. Dos rasgos atingentes al nivel de posgrado pueden ilustrar lo anterior. De un lado, la dedicación casi absoluta de la planta de profesores a la función docente y una reducción de las plazas laborales de tiempo completo. De otro lado, los programas de posgrado, mayoritariamente maestrías, están orientados a un tipo de especialización profesional o de profesionalización docente como perfiles de egreso. En ambos casos, las tareas de investigación aparecen subordinadas al cumplimiento de estas exigencias, desaprovechando la oportunidad de retroalimentar con conocimiento nuevo la propia función docente. A esto en parte se refiere Ricardo Lucio (2002) cuando describe este tipo de cursos como “posgrados de consumo”.

Surgen de ahí dos cuestiones relevantes. En primer lugar, pocas unidades académicas y programas de comunicación participan de procesos de acreditación, ya sea gubernamental, de agencias privadas o internacional. En segundo lugar, la siguiente paradoja: al tiempo que se demandan profesores con formación de posgrado, hay pocos profesores a tiempo completo en las escuelas de comunicación y no se evidenciarían aportes de investigación significativos en la mayoría (BENÍTEZ, 2009; p. 42). Las instituciones donde se ha institucionalizado la investigación y su articulación con la formación de posgrado pueden obtener la acreditación, especialmente de los programas más orientados hacia la formación de investigadores que hacia la “profesionalización” en otras especialidades. Pues es indudable que la investigación

académica requiere también de una “profesionalización avanzada”, lo cual permite replantear paradojas como la señalada.

Por otro lado, como parte de la información recabada, se lograron recuperar respuestas de los coordinadores de 13 programas en la región (10 de México, dos de Guatemala y uno de El Salvador) a un cuestionario sobre las acciones y perspectivas de internacionalización de los posgrados. Si bien la proporción de las respuestas (11%) es limitada, en el caso de México cabe señalar que corresponden a los programas acreditados en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), que son los que con mayor probabilidad pueden desarrollar estas acciones por sus recursos, orientación y parámetros de evaluación. Los resultados indican tendencias en los últimos cinco años que, a pesar de no tener representatividad estadística, pueden ser interpretadas como manifestaciones favorables a los objetivos del Foro Confibercom:

- Aunque en ocho de los 13 programas no hay una comisión, grupo o persona encargada de la cooperación internacional, en todos ellos se realizan acciones sea bajo la responsabilidad del coordinador o de otras dependencias institucionales.
- En ocho de los 13 programas, hay políticas para la recepción de alumnos extranjeros y en nueve de ellos, en mayor o menor número, hay estudiantes matriculados provenientes sobre todo de América Latina pero, también, de otros continentes, incluyendo Asia, África y Oceanía.
- En 10 de los 13 programas, se han puesto en práctica políticas de atracción de docentes/investigadores extranjeros como visitantes; muchas de ellas formalizadas mediante convenios de intercambio académico con instituciones latinoamericanas, europeas, estadounidenses y asiáticas. Se reportan múltiples actividades de los profesores visitantes, sobre todo, conferencias, seminarios y la impartición de asignaturas en forma intensiva.

- Nueve de los 13 programas tienen establecidos convenios de cooperación con instituciones internacionales. Notablemente, son tantos los convenios firmados con instituciones europeas - la mayoría españolas-, que con latinoamericanas. Con instituciones estadounidenses, se han dado solo dos casos.
- Los docentes de 11 programas han participado en la organización de eventos internacionales conjuntamente con docentes extranjeros, aunque estos docentes son una minoría en casi todos los casos. La colaboración incluye contrapartes latinoamericanas, europeas, estadounidenses y, en algún caso, israelitas.
- Los docentes de 12 programas (en seis, la mayoría; en cuatro, la mitad y en dos una minoría) han presentado trabajos en eventos internacionales, tanto en América Latina como en Europa y Estados Unidos.
- Apenas una minoría de los docentes de siete programas ha realizado estancias post-doctorales en instituciones internacionales, seis en Europa, cuatro en América Latina y cuatro en Estados Unidos.
- Docentes de 10 programas (en dos la mayoría, en uno la mitad y en siete una minoría de ellos), han sido profesores visitantes en instituciones internacionales situadas en América Latina, Europa y Estados Unidos.
- Docentes de 12 programas (en tres la mayoría, en dos la mitad y en siete una minoría) han participado en proyectos de investigación en colaboración con investigadores de otros países, de América Latina, Europa y Estados Unidos sobre todo.
- Docentes de 11 programas (en cuatro la mayoría, en tres la mitad y en cuatro una minoría) publicaron en revistas no editadas en el propio país, en todos los casos en América Latina y en varios en Europa, Estados Unidos y Asia.

- En consejos editoriales de revistas no editadas en el propio país, docentes de 10 instituciones participan, aunque en ocho de ellas son una minoría. Son revistas latinoamericanas, europeas y estadounidenses y, en un caso, asiática. Una proporción semejante de los docentes elaboró dictámenes para revistas internacionales.
- Entre los estudiantes de los programas, en un caso la mitad y en ocho una minoría participaron en programas de doctorado con actividades compartidas en otro país, en Europa, Estados Unidos, América Latina y Asia.
- Finalmente, entre los mayores obstáculos para la internacionalización de los programas se cuenta, en 11 casos, “recursos insuficientes, en términos de apoyo de la instituciones de educación superior (IES) y de las agencias”; en seis, “ausencia de planes y proyectos de mediano y largo plazos”; en cuatro “la divulgación insuficiente de la IES o el programa en el exterior” y la “poca familiaridad de los investigadores con las formas de apoyo de las agencias”. Otras nueve de las 16 opciones de respuesta alcanzaron frecuencias entre uno y tres.

Sobre indicios como los señalados, así como con los conocidos informalmente, puede considerarse que las perspectivas de cooperación académica internacional entre los posgrados en comunicación son favorables, especialmente - aunque no exclusivamente- en el ámbito iberoamericano y desde programas que, como los mexicanos incorporados al PNPC, cuentan con la experiencia y el interés por consolidar su internacionalización.

Finalmente, puede sostenerse que, en la escala más general del sistema mexicano de educación superior - y para los efectos de esta reflexión, también de los otros países de la región, exceptuando quizá las particularidades de Cuba y Puerto Rico-, orientado histórica y prioritariamente a la formación de profesionales de cada vez más diversas especialidades mucho más que a la investigación, se conoce muy poco, al menos en un sentido sistemático y crítico, sobre la estructuración y la dinámica de las profesiones, sobre la inserción

social de los egresados universitarios y sobre los factores que condicionan y caracterizan esa inserción. Aunque teóricamente hay algunos rasgos comunes entre las “disciplinas” y las “profesiones” (ABBOTT, 1988; 2001), casi toda la investigación disponible se refiere a realidades nacionales muy distintas a las de esta región y es muy poco lo que se ha hecho para documentar la pertinencia de la producción universitaria propia, rasgo que es notable, aunque no exclusivo, con respecto a los estudios de comunicación.

Aunque los primeros programas mexicanos de posgrado en comunicación fueron fundados en los años setenta (las maestrías de la Universidad Iberoamericana y la Universidad Nacional, ambas en la ciudad de México), coincidiendo con los inicios de la institucionalización universitaria de la investigación en el campo (FUENTES, 2010; 2011), el desarrollo de este nivel ha sido precario, a pesar de su crecimiento en la última década y, en su mayor parte, dependiente de las mismas tendencias y condiciones de los programas de licenciatura, que han superado ya el número de mil en el país (REBEIL, 2009, p. 70). Como sugiere Rebeil, “la proliferación desmedida y sin control de las escuelas de comunicación marca una oferta de bajos estándares y que produce, en cantidad y en calidad, egresados que no pueden ser absorbidos por el mercado laboral”, pues también se constata en esa proliferación el predominio abrumador de instituciones de “dudosa calidad” sobre “las universidades, escuelas y centros de gran tradición y calidad” (REBEIL, 2009, p. 86).

La oferta de posgrados en comunicación en México es, en consecuencia, “mixta”: por una parte, algunas instituciones públicas y privadas “tradicionales” han conseguido consolidar, sobre todo mediante la conformación de plantas docentes de tiempo completo dedicadas a la investigación, programas de posgrado “acreditables” y, por lo tanto, “apoyables” dentro de los parámetros de la ciencia mexicana (PNPC); mientras que otras instituciones han optado por “atender las demandas de especialización profesional” -en buena medida impulsadas por el subempleo generado por el estancamiento

económico imperante-, mediante el modelo de “posgrados de consumo” (Lucio, 2002), que no requiere más que docentes de tiempo parcial y no incluye a la investigación académica entre sus insumos formativos. Algunos de los 81 programas de posgrado identificados, la mayor parte de los cuales tienen menos de 10 años de antigüedad, se debaten entre uno y otro de estos extremos - incluyendo a las maestrías incluidas en el PNPC bajo la orientación “profesionalizante”-, pero la mayor parte puede ser claramente ubicada en alguno de ellos, cada vez más diferenciados.

La propia historia de cada uno de los programas, que aquí no puede detallarse pues en su mayoría no está documentada, expresa la conjunción de factores contextuales y estructurales, entre los que hay que incluir sin duda la multivalencia epistémica de la “comunicación” y la “desarticulación múltiple” que ha caracterizado a la institucionalización académica de su estudio universitario (FUENTES, 1995). De ahí surge, en parte, la disyunción o divergencia creciente entre los dos modelos de posgrado en comunicación que se pueden identificar en México y, también, en otros países: el posgrado académico orientado *en y hacia* la investigación, y el posgrado “profesional” orientado *por* el “mercado”. Cabe hacer notar, al respecto, la coincidencia con la ambivalencia del grado de maestría, incómodamente intermedio entre la formación universitaria de profesionales en las licenciaturas y la formación universitaria de investigadores en los doctorados, por lo que se hace más necesario aún problematizar e identificar las articulaciones estratégicas operantes entre las “disciplinas” y las “profesiones”⁵⁰.

50 La distinción artificial e imprecisa entre posgrados de calidad orientados hacia la profesionalización o hacia la investigación, impuesta por la SEP y Conacyt en el PNPC, es especialmente sensible para las maestrías, pues parece suponer que la formación de investigadores no es una profesionalización de alta especialidad o que las profesiones pudieran prescindir de un componente fuerte de investigación en los procesos de formación avanzada. Por eso, al menos en ciencias sociales, la mayor parte de las maestrías de calidad académica tienen que reconocerse bajo un perfil de orientación “mixta”; lo cual afecta de alguna manera su evaluación.

El hecho de que sólo muy recientemente se hayan establecido en México programas de doctorado en Comunicación⁵¹, en un caso, “Aplicada” –U. Anáhuac–, y en el otro asociado al “Desarrollo Estratégico” –Cadec–, quizá sea ilustrativo de la disyunción mencionada, pues ambos parecen ubicarse en el polo “profesionalizante” aunque con alguna base de investigación el primero. La profesionalización avanzada de investigadores en comunicación, en consecuencia, ha dependido en buena medida de la formación doctoral en el extranjero y en programas no relacionados con el campo. En la última década, sobre todo, se han abierto espacios específicos en programas de doctorado acreditados en el PNPC, que integran la formación de investigadores de la comunicación en entornos “inter” o “multidisciplinarios” de denominación más amplia (ciencias sociales –UAM-X, UdeG, UAA, Iteso–, ciencias políticas –UNAM–, Educación –UdeG–, o humanidades –Itesm–)⁵². De cualquier manera, la demanda por estudios de posgrado en comunicación en México presenta escalas y condiciones muy diferentes de las de las licenciaturas. Aunque no se dispone de cifras oficiales, puede calcularse que, con muy escasas excepciones, la matrícula de los programas profesionalizantes no acreditados es muy escasa y su “eficiencia terminal” ínfima; pues los mercados de trabajo no suelen apreciar ni exigir títulos académicos. Por su parte, la matrícula de los programas acreditados por el PNPC es limitada (Tabla 2), también, debido principalmente a la exigencia de dedicación de tiempo completo a los estudios que supone el otorgamiento de becas

51 Un proyecto notable de doctorado en comunicación, por su fundamentación, realizado en la Universidad Veracruzana, debió quedar inconcluso y cerrarse antes de titular a sus primeros egresados. Han habido otros antecedentes, en convenio con universidades nacionales o extranjeras, de existencia también efímera.

52 Hay diferentes consideraciones con respecto al origen de estas disposiciones, entre las cuales se destacan la conveniencia (académica) de un entorno interdisciplinario para la formación en investigación de la comunicación y la necesidad (institucional) de concentrar recursos académicos y contrarrestar la insuficiencia por especialidad y la fragmentación de recursos, ante una demanda limitada de estudiantes.

Conacyt⁵³, a la escasa formación inicial para la investigación en las licenciaturas y a los rigurosos procesos de selección de estudiantes que los programas acreditados deben establecer como parte de sus indicadores de calidad.

Tabla 2 - Cobertura de los programas de posgrado en Comunicación inscritos en el PNPC. México, 2011

UNIVERSIDAD	PROGRAMA	FUNDACIÓN	PLANTA DE PROFESORES	ESTUDIANTES EN 2011	GRADUADOS DESDE 2001
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS)	Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales (Orientación en Ciencias de la Comunicación)	2000 (1973)	272 TC (44 COM)	79 (10 COM)	436 (¿? COM)
	Maestría en Comunicación	1999 (1979)	150 TC	64	177
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco	Doctorado en Ciencias Sociales (Área de Comunicación y Política)	ND	ND	ND	ND
	Maestría en Comunicación y Política	1998	11 TC	14	57
Universidad de Guadalajara (UdeG), Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH)	Doctorado en Ciencias Sociales (Línea Medios de Comunicación e Industrias Culturales)	1991	20 TC	55 (6 COM)	88 (10 COM)
	Doctorado en Educación (Área de Comunicación y Educación)	1999	17 TC + 5 TP	18 (5 COM)	49 (9 COM)
	Maestría en Comunicación	1998	12 TC	20	55
	Maestría en Ciencias Sociales (Especialidad en Comunicación Social)	1994	18 TC (4 COM)	(6 COM)	(23 COM)

53 Conacyt apoya con becas "de manutención" exclusivamente a los estudiantes inscritos en programas reconocidos por el PNPC, incluyendo los de instituciones públicas y privadas.

Tendencias y perspectivas de posgrado en comunicación

Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), Centro de Ciencias Sociales y Humanidades	Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades, (Línea de Estudios Culturales)	2011	ND	ND	--
Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Centro de Investigaciones Culturales (CIC)	Maestría en Estudios Socioculturales	2011	ND	ND	--
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH), Facultad de Derecho y Ciencias Sociales	Maestría en Derecho de la Información	2007	6 TC	19	7
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC)	Maestría en Comunicación Estratégica	ND	8 TC + 7 TP	ND	ND
Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT), U.A.D.C.S.; U.A.C.J.S.	Maestría en Comunicación	2008	14 TC + 7 TP	84	12
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) Campus Monterrey	Doctorado en Estudios Humanísticos (Línea de Comunicación y Estudios Culturales)	2003	25 TC	52 (¿? COM)	18 (4 COM)
	Maestría en Ciencias en Comunicación	1994	14 TC	34	78
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) Campus Ciudad de México, EGAPPP	Maestría en Análisis Político y Medios de Información	ND	ND	ND	ND

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), Dirección General Académica/ Departamento de Estudios Socioculturales (DESO)	Doctorado en Estudios Científico-Sociales (Área de Comunicación, Cultura y Sociedad)	2002	20 TC + 10 TP (9 COM)	24 (15 COM)	24 (13 COM)
	Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura	1998 (1985)	11 TC	22	73
Universidad Iberoamericana (UIA) Ciudad de México, Departamento de Comunicación	Maestría en Comunicación	1976	8 TC	ND	160
Universidad Anáhuac México Norte (UA), Centro de Investigación para la Comunicación Aplicada (CICA)	Doctorado en Comunicación Aplicada (NO EN PNPC)	2010	3 TC	19	---

Fuente: Información directa de los coordinadores de los programas.

Cabe hacer notar que una alta y al parecer creciente proporción – variable, según la universidad- de los estudiantes de posgrado en comunicación en los programas acreditados cuenta con estudios previos en otras “disciplinas” y, también, que el porcentaje de estudiantes extranjeros inscritos en estos programas alcanza hasta el 20% del total en algún caso. En consecuencia, hay una gran desproporción entre niveles en el campo, aproximadamente de 1:75 entre estudiantes de posgrado y licenciatura. En el nivel de los doctorados parece prevalecer, en suma, una disyuntiva entre los programas especializados en formación de investigadores de la comunicación (como los de Guatemala, Honduras y Cuba) o la inserción de estos procesos en un programa con definición disciplinaria más amplia. En México, sigue predominando la segunda opción, aunque se han abierto muy recientemente nuevos programas sobre la primera, cuyo desarrollo habrá que observar en la siguiente década.

Por otra parte, la tensión entre las orientaciones “profesionalizante” y “de investigación” en las maestrías en comunicación manifiesta también la tendencia hacia la especialización en algún “subcampo” de estudio, casi siempre definido por un área de ejercicio profesional, como se muestra en la Tabla 3. El 83% de los 102 programas de maestría identificados en la región ha adoptado esta definición (en 14 áreas diferentes), mientras que solo 17 mantienen aparentemente a la “comunicación” como su especialidad propia, al menos en cuanto a su denominación, de donde se desprende un rasgo claro de “fragmentación disciplinaria”.

Tabla 3 - Orientaciones de especialización de las maestrías en comunicación en México, Centroamérica y el Caribe, 2011, según su denominación

ORIENTACIONES DE ESPECIALIZACIÓN DE MAESTRÍAS	MÉXICO			CENTRO-AMÉRICA	CARIBE	TOTAL REGIÓN
	PNPC	SIN ACRED.	SUBTOTAL			
Comunicación Organizacional, Institucional, Corporativa	1	16	17	4	2	23
Comunicación, Ciencias de la Comunicación	6	7	13	2	2	17
Publicidad	0	7	7	2	1	10
Comunicación Política	2	6	8	1	0	9
Periodismo, Político, Económico, Investigativo, Digital	0	4	4	3	1	8
Comunicación y Cultura, Estudios Socioculturales	2	3	5	0	1	6
Mercadotecnia	0	5	5	1	0	6
Guionismo, Dirección, Administración de Medios	0	2	2	2	2	6

Comunicación Educativa, Tecnología Educativa	0	3	3	2	0	5
Relaciones Públicas	0	1	1	1	1	3
Comunicación Visual	0	3	3	0	0	3
Comunicación para el Desarrollo	0	0	0	2	0	2
Producción Digital, Nuevas Tecnologías	0	2	2	0	0	2
Comunicación Internacional	0	1	1	0	0	1
Derecho de la Información	1	0	1	0	0	1

Se puede retomar aquí, con respecto a la problemática relación entre “disciplina” y “profesión” en los programas de maestría en comunicación, una consideración que años atrás se propuso para analizar los estudios de comunicación en su nivel de licenciatura:

con el énfasis que se entiendan, y al igual que casi cualquier otra área de profesionalización universitaria, [estos programas] están sujetos necesariamente a una relación constitutiva, y difícil de articular, con otras disciplinas (académicas) y especialidades (profesionales). Si ha sido difícil en todas partes encontrar y mantener las articulaciones más productivas en términos de aprendizaje en las zonas curriculares básicas de los programas de comunicación, más difícil tiende a ser esta articulación en las zonas de ‘especialización’ profesional, debido sobre todo a que, con variantes notables, la especificidad de los múltiples campos profesionales asociables con la carrera de comunicación es muy débil y cambiante.

En un plano más amplio de análisis, puede también afirmarse que, especialmente en la última década, como causa y efecto de múltiples factores, la identidad disciplinaria de los estudios de comunicación, sobre todo en lo que respecta a la investigación y los posgrados, se ha vuelto mucho más compleja de sostener y es objeto de debate no sólo teórico e intelectual, sino también estratégico en los planos institucional, político y profesional. [... L]os procesos de

institucionalización, social y cognoscitiva, del campo académico de la comunicación en México y América Latina se han desarrollado manteniendo y reforzando una desarticulación múltiple, que a los problemas 'importados' de Estados Unidos y Europa suma problemas muy propios. El principal es confundir, como lo ha sintetizado Jesús Martín-Barbero (2001), las condiciones de desarrollo del o los mercados profesionales, con las exigencias de un campo intelectual (FUENTES, 2005, p. 37).

Podría retomarse también al respecto, para continuar el análisis reflexivo sobre las condiciones de desarrollo de la oferta universitaria de programas de comunicación, incluyendo al posgrado, una afirmación del académico estadounidense David Swanson:

Reconocemos a la comunicación como un campo interdisciplinario compuesto por diversos subcampos que están conectados histórica y políticamente, por la organización de los programas, pero no intelectualmente. A un nivel global, esos subcampos comparten un interés por la 'comunicación', cada uno en sus propios términos y para sus propios propósitos, pero sería engañoso suponer que ese interés compartido tenga contenido sustantivo y aporte una perspectiva disciplinaria común (SWANSON, 1993, p. 411).

En todo caso, es mucho lo que falta por documentar y describir adecuadamente, y de discutir y acordar colectiva e internacionalmente, con respecto al desarrollo del nivel de posgrado en comunicación.

Referencias bibliográficas:

ABBOTT, Andrew. **The System of Professions**. An essay on the division of expert labor. Chicago: The University of Chicago Press, 1988.

ABBOTT, Andrew. **The Chaos of Disciplines**. Chicago: The University of Chicago Press, 2001.

ALBORNOZ, Mario et al. **El estado de la ciencia**. Principales indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericanos / Interamericanos. Buenos Aires: Redes - Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, 2010.

- AUIP. **Gestión de la calidad del postgrado en Iberoamérica.** Experiencias nacionales. Salamanca, España: Ediciones Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado, 2002.
- BENÍTEZ, José Luis. "Centroamérica y el Caribe: buscando alternativas". En: FELAFACS, **Informe final del proyecto:** mapa de los centros y programas de formación en comunicación y periodismo en América Latina y el Caribe. Lima: Unesco/Felafacs, 2009. p.41-54.
- CRUZ C., Víctor y Francisco Martos P. "Evaluación de la calidad de los programas de maestría y doctorado en Iberoamérica", **Revista Digital Universitaria** (DGSCA UNAM), Vol. 11 Número 5, 2010. [<http://www.revista.unam.mx/vol.11/num5/art45/int45.htm>].
- FELAFACS. **Informe final del proyecto:** Mapa de los centros y programas de formación en Comunicación y Periodismo en América Latina y el Caribe. Lima: Unesco/Felafacs, 2009.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. "La institucionalización académica de las ciencias de la comunicación: campos, disciplinas, profesiones", en Galindo y Luna (coords.): **Campo académico de la comunicación.** Hacia una reconstrucción reflexiva. Guadalajara: ITESO/ CONACULTA, 1995. p.45-78.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. "La configuración de la oferta nacional de estudios superiores en comunicación. Reflexiones analíticas y contextuales". **Anuario CONEICC de Investigación de la Comunicación** Vol. XII, México: Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, 2005. p.15-40.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. "Maestrías en comunicación en México: análisis comparativo de sus perfiles de producción y reproducción académica". **Comunicación y Sociedad** No. 14, Guadalajara: DECS Universidad de Guadalajara, 2010. p.13-48.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. "Condiciones institucionales para la práctica de la investigación académica de la comunicación: la persistencia de la triple marginalidad en México, en Sánchez Ruiz (coord.), **Qué pasa con el estudio de los medios.** Diálogo con las ciencias sociales en Iberoamérica. Zamora, España: Comunicación Social, 2011. p.15-55.
- FUENTES NAVARRO, Raúl y Óscar Bustamante Farías. "La oferta académica de posgrados en Comunicación en México, Centroamérica y el Caribe:

- una expansión asimétrica y desarticulada”, en Vassallo de Lopes (coord.): **Posgrados en comunicación en Iberoamérica: políticas nacionales e internacionales**. São Paulo: Confibercom/ PPGCOM-USP, 2012. p.111-162.
- KROHLING KUNSCH, Margarida M. y José MARQUES DE MELO (orgs.). **Comunicação ibero-americana**. Sistemas midiáticos, diversidade cultural, pesquisa e pós-graduação. São Paulo: Confibercom/ ECA-USP/ Socicom, 2012.
- LUCHILO, Lucas (comp.). **Formación de posgrado en América Latina: políticas de apoyo, resultados e impactos**. Buenos Aires: EUDEBA, 2010.
- LUCIO, Ricardo. “Políticas de posgrado en América Latina”. En Kent, Rollin (Org.): **Los temas críticos de la educación superior en los años noventa**. México: Flacso / Universidad Autónoma de Aguascalientes/ Fondo de Cultura Económica, 2002 p.325-374.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús. “Deconstrucción de la crítica: nuevos itinerarios de la investigación”, en: Vassallo de Lopes y Fuentes Navarro (Comps.): **Comunicación, campo y objeto de estudio**. Perspectivas reflexivas latinoamericanas. Guadalajara: ITESO / UAA / UdeCol / UdeG, 2001. p.15-42.
- REBEIL CORELLA, María Antonieta. “México: fragmentación de la oferta educativa”. En FELAFACS, **Informe final del proyecto: Mapa de los centros y programas de formación en Comunicación y Periodismo en América Latina y el Caribe**. Lima: Unesco/Felafacs, 2009. p. 69-87.
- SWANSON, David L. “Fragmentation, the Field, and the Future”, **Journal of Communication** Vol. 43 No. 4: *The Future of the Field*, 1993.
- TRINIDADE, Hélgio (coord.). **Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada**. México: Siglo XXI, 2007.
- UNESCO-ISSC. **Informe sobre las ciencias sociales en el mundo (2010): las brechas del conocimiento**. México: Unesco / ISSC/ Foro Consultivo Científico y Tecnológico / Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, 2012.
- VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata (coord.). **Posgrados en comunicación en Iberoamérica: políticas nacionales e internacionales**. São Paulo: Confibercom/ PPGCOM-USP, 2012.